

Dña del SeÑor 36

99. Q. 99. Pregunta: ¿Qué nos enseña el tercer mandamiento?

A.
Respuesta: Que dejemos de blasfemar (a) o profanar el nombre de Dios por medio de falsos juramentos (b) y maldiciones (c), y aún inútiles juramentos; que no nos hagamos partícipes de tan horrendos pecados al callar cuando los oigamos (d). En una palabra: que no empleemos el santo nombre de Dios, mas que con temor y veneración (e), a fin de que El sea rectamente confesado (f), invocado (g) y glorificado por nuestras palabras y hechos (h).

a. Lev. 24:15, 16.-b. Lev. 19:12.-c. Mateo 5:37; Santg. 5:12.-d. Lev. 5:1; Prov. 29:34.-e. Jer. 4:2; Isaías 45:23.-f. Mateo 10:32; Rom. 10:9, 10.-g. Salmo 50:15; 1 Tim. 2:8.-h. Col. 3:17; Rom. 2:24; 1 Tim. 6:1.

100. Q.
100. Pregunta: ¿Es tan grave pecado el profanar el nombre de Dios por medio de juramentos y blasfemias, que Dios también se enoja contra aquellos que no se opusieron y no lo prohibieron con todas sus fuerzas?

A.
Respuesta: Sí (a), porque no hay mayor pecado ni cosa que a Dios más ofenda que el profanar su nombre, por lo cual mandó que esta maldad fuese castigada con la muerte (b).

a. Prov. 29:24; Lev. 5:1.-b. Lev. 24:16.